

Tomás Labrador Gutiérrez

*La variación gramatical como
recurso orientador del discurso*

Universidad de Cantabria



“La diversidad complementa la unidad”
(Belisario Betancur. Valladolid 10.11.98
III Congreso Internacional de la
Lengua española).

“Yo, cuando vengo, voy”
(Hipólito Irigoyen, Presidente argentino)

1. *Entrada: Propósito*

1.1 Efectivamente, se puede *ir* hasta cuando *se regresa*, pues la *lengua*, sistema de virtualidades a disposición de los usuarios, *lo admite todo*: permite al E[msor] elegir las formas que considera más adecuadas, actividad y conducta orientadas, dirigidas y mediatizadas desde y por la *norma social*, que las acepta, tolera o rechaza. El individuo puede *crear, innovar*, esto es, *variar*, con o sin acierto; el *uso y práctica*, conforme a la que se viene llamando *dinámica del cambio*, admite o no la variación y la incorpora o no a su *caudal activo*: todo grupo social se identifica con una *forma de hablar* específica y el individuo está capacitado para cambiar de *registro* en el desarrollo de cada *acto de hablar*.

1.2 La *variación*, proceso de cambio individual en su inicio, requiere soportes sociales *favorables*, que se potencian en situaciones y circunstancias adecuadas: cuando el *caldo de cultivo* está en su punto, la *variación* inicial suele arraigar y el proceso consolidarse de manera más o menos estable y duradera. De algunos casos, pocos, quedan testimonios fieles, precisos y fiables. Los hay también en

plena efervescencia¹. Aunque el camino inverso no sea frecuente, nada es tampoco, por definición ni por exigencias lingüísticas, irreversible (o, al menos, no lo ha sido hasta ahora).

1.3 Para corroborar la hipótesis enunciada en el título me centro en el comportamiento del E frente a su producto: a lo largo del proceso de *creación-producción* se incorporan no pocos datos orientativos (vacilaciones, entradas falsas, tanteos, rectificaciones), hasta el punto de que, a veces, el texto mismo se impone a los propósitos iniciales del autor, le impone sus normas o pautas propias: *orienta* y aun dirige su conducta y se proyecta sobre la interpretación del R[ector].

1.4 Me limito a realizar dos incursiones breves en sendos actos de hablar representativos:

- Progresión de dos variables (¿innovadoras?) de las partículas *como* (cuál) e *igual* en el *uso oral*, especialmente en el dialecto (jerga) juvenil: *Igual soy para ti como demasiado seria; Igual me vienes con el rollo de que tu amigo es como muy aprovechado*: ¿modo, modalidad oracional? Se trata de un cambio en curso, cuyo futuro nadie puede garantizar; tampoco son suficientemente reconocibles las causas iniciales: ¿espontaneidad, flaneza, descuido, incuria? ¿llegarán a consagrarse como *estereotipos*?

- Consideración de las variaciones como recursos orientadores del discurso escrito (muestras de la novela de Max Aub *Campo abierto*). Se trata, es bien sabido, de algo *natural*, que, aunque no emana de la secuencialidad del texto mismo (su progresión), sí se fundamenta en ella: en el texto escrito siempre es posible volverse atrás, “ir cuando se regresa”, autoestimularse y autocorregirse mediante recursos variados para asegurar, orientar, dirigir y mantener activa la atención del R: *el lector*².

1. La variación de las formas átonas de los denominados pronombres de tercera persona (*leísmo, laísmo, loísmo*: Labrador, 1996). La insistencia de docentes y estudiosos en recomendar cuidado y moderación no logra frenar el avance del proceso (ningún dirigismo puede controlar lo natural): casos extremos *-laísmo* y *loísmo* aparecen en medios de prestigio sólido como *El País*.

2. *El repertorio de ejemplos (muestra)* se puede ampliar *ad libitum*, desde los orígenes mismos de la lengua. Dispongo de textos de tipología diferente: narrativos, expositivo-argumentativos; periodismo gráfico (visión cómico-satírica de la realidad inmediata en la prensa diaria). La adecuada selección del léxico para lograr la mayor propiedad posible en la expresión de los *sentidos* desarrollados a lo largo del proceso de *significación* sigue siendo muy deseable.

2. Postulados previos: Reflexión sucinta sobre hechos y datos conocidos

2.1 A partir de los años sesenta la *sociolingüística* se viene ocupando preferentemente de la caracterización de las hablas conforme a sus dimensiones sociales y espaciales; una de sus ramas se denomina *lingüística variacionista*: descripción e interpretación de las variaciones de los hechos de habla atendiendo a la situación social de los hablantes. La *variación* no es un hecho monolítico: se han de tener en cuenta, junto a la *social* (estratigrafía de los usos), la *estilística* (modificaciones del *registro* incorporadas por el E en la progresión de su discurso) y la *inherente* al discurso mismo (un mismo hablante y un mismo *estilo*); todo ello es *consecuencia natural* de la heterogeneidad interior de los sistemas lingüísticos, aspecto en el que incidiré con preferencia en este mi discurso, con mi estilo propio y con el recurso a las variaciones que me son propias y lo son de la tipología en la que se encuadra. Estas posibilidades están por encima de la norma social, que el hablante puede infringir voluntariamente (voluntad de estilo) o por descuido o error.

2.2 La dinámica del cambio ha sido objeto de análisis en unas y otras *teorías*: se lo analiza y explica a partir de premisas y argumentos diversos, no siempre concordantes. Si el problema de la terminología es siempre arduo, peligroso y comprometido para el lingüista; lo es aún más en este tipo de orientaciones: la apreciación de las variables depende de enfoques, puntos de vista o perspectivas diferentes y siempre se pueden añadir, metodológicamente, nuevas variaciones a las ya aceptadas (*translingualismo* o paso de una lengua a otra con pérdida progresiva y abandono de la primera: alguien puede vivir como español exiliado o como neoyorquino hispanizante).

2.3 Nada en la lengua (sistema de interrelaciones que se implican mutuamente) está aislado, nada funciona por sí solo³: también las *innovaciones lingüísticas*

3. "Ni en los conceptos ni en la lengua hay nada aislado" apuntó ya Humboldt (*Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluss auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*, Berlin, 1836, pág. 205 (*apud* Baldinger (1970:13); complementariamente, en Saussure (1982 *Curso...* Introduction), tras afirmaciones no rigurosamente identificables como del maestro, se lee: "Pris dans son tout, le langage est multiforme et hétéroclite; à cheval sur plusieurs domaines, à la fois physique, physiologique et psychique, il appartient encore au domaine individuel et au domaine social; il ne se laisse classer dans aucun des faits humains, parce qu'on ne sait comment dégager son unité". Muchas veces he oído y leído citas de este pasaje, pero me caben dudas razonables de que se entienda bien el sentido de los cuasisinónimos: el *Larousse del poche* es, creo, claro: "hétéroclite adj. Qui s'écarte des règles ordinaires. Fait de pièces et de morceaux, qui présente un mélange d'éléments innattendus: ensemble hétéroclite"; "multiforme adj. Qui a ou prend plusieurs formes".

varían juntamente con otros hechos considerados extralingüísticos (clase social, sexo, edad, intencionalidad comunicativa o elección de registro). En esencia, los métodos contrastan las formas posibles de nombrar un mismo referente, de decir una misma idea, pensamiento (un mismo hecho, una vez delimitado conceptualmente)⁴.

2.4 La *competencia comunicativa*⁵ es un conjunto de reglas sociales, que, si se formulan con acierto, asegurarán el uso apropiado (acertado aunque no siempre sea certero) de la capacidad idiomática de cada individuo, dentro del grupo en el que realiza lingüísticamente su concepción y categorización de la realidad.

2.5 Pienso que es función básica y esencial de las variantes orientar y dirigir la creación e interpretación de los enunciados (la *enunciación*): actúan como *índices* (marcas, avisos) orientadores y rectores de lo que es, o no, aceptable. El estudio de las aportaciones pragmáticas en el proceso de desarrollo de los *sentidos* del significado contribuye a (y garantiza) la interpretación de los productos de la interacción comunicativa (*enunciados*). Contextos sociales y participantes en el acto de hablar interaccionan necesariamente, pero el contexto social no es un dato fijo e inamovible, sino que en su configuración intervienen las acciones o actuaciones de los interlocutores, reales o ficticios (se puede “dialogar” con el lector, ya lo hacía Cervantes en sus *prólogos*, por señalar un ejemplo egregio). En suma, todos somos conscientes de que se producen malentendidos y malinterpretados y todos intentamos evitarlos en la medida en que nos es posible: necesitamos cerciorarnos del éxito de la comunicación.

2.6 Ahora bien, ¿qué pinta la gramática en todo esto? Este es mi empeño y he de confesar que, de entrada, no garantizo que logre identificar el contenido del interrogativo *qué*: intento aproximarme y aclarar lo que me sea posible.

4. No puedo entrar en valoraciones cuantitativas y estadísticas; me importa la dimensión de la lengua como sistema de virtualidades, cuya realización posibilita al hablante elegir las formas lingüísticas que considera más adecuadas, elección que, como todo, entraña riesgos: se puede atinar o no.

5. Gumperz 1982 y Gumperz y Hymes eds. 1972 han intentado delimitar las funciones comunicativas “desempeñables” por la variación lingüística.

3. Muestrarios: Ejemplos y doctrina

3.1 Ejemplos anotados por mí en diversas situaciones comunicativas)⁶

3.1.1 Para COMO (modalidad: modo o manera de ser o estar, manifestarse y otros valores)

- a) Ser/estar [como muy + adj.] Y [como muy + (adv. cuantif.) + adj.]
Oídos en diversos momentos y lugares.
- 1a) "Ana es *como muy* reservada",
 - 2a) "Fue una fiesta *como muy* animada",
 - 3a) "Si es que mi nieto es *como muy* cómilón"
 - 4ª) "No, si este guiso está *como muy* rico",
 - 5a) "Estaba todo *como muy* revuelto y desordenado,
 - 6a) "La gente estaba toda *como muy* chic, como muy colocada,
 - 7a) "Todos estábamos *como muy* animados, como muy puestos",
 - 8ª) "Eso es *como muy* poco elegante; me resulta como un poco muy antipático"
 - 9ª) "Si es que no como casi, es *como muy* demasiado escogido y como más caprichoso que nadie"
 - 10a) "Siempre está *como muy* demasiado ido, como muy poco al loro"

6. Selecciono mucho: me limito a 1) los como que sirvieron de punto de arranque, los que picaron mi curiosidad; 2) los *igual* y *cual* añadidos después. Pensé incorporar (cr. 14.2) pasajes de Max Aub (Campo abierto) contrastados con otros que se iban activando, de los más remotos a los más próximos. He quedado desbordado: limito mi tarea (tiempo y espacio mediatizan) a 1) y 2). Queda material suficiente para un curso monográfico sobre variación lingüística.

7. DEA: "loc. Adv. al loro (col.) Prestando atención. Graml. con el v ESTAR

Umbral País 21.6.83, 29: Como sin enterarnos de nada, pero *al loro* de todo.

Montero Reina 37: Es que yo tengo que actuar, debería estar dándole ya a la tecla, y seguro que Menéndez está *al loro* y me da la bronca. b) Al tanto o al corriente. Graml. con el v ESTAR. /M. Gaité *Nubosidad* 72: [...] con los años, te espabilas, no sé cómo decirlo, comprendes que hay que estar al loro. c) A la moda o al día. Graml. con el v. ESTAR/ Summers Sabc 24.6.84, 33: Ella [Lola Flores], llena de buena intención y para estar más al "loro", comete la cagadita de salir en pelotitas [sic] en "Interviú".

La acep. 4 de loro dice: "(col) Aparato de radio. J.C. Iglesias País 19.12.82, 99: Un solitario que se encapriche en un loro, es decir, un aparato de radio para hacerse compañía..." Este ejemplo aclara la metáfora origen de la expresión, totalmente lexicalizada y ya un tanto apartada del uso estándar. Es evidente que elijo ejemplos cortos y no muy complejos: cualquiera de ellos admite desarrollos de alguna de sus unidades léxicas. Llamo la atención, de una vez por todas sobre la importancia de la cuantificación, función que precisa un estudio nada fácil de sistematizar.

- b) *Verbos aspectuales (orientación modal): [dejar, quedar y similares + (como muy + adj.)]:*
- 1b) "... y dejar el petate un poco *como muy* abierto",
 - 2b) "lleva una vida *como muy* cómoda",
 - 3b) "... y yo me quedé *como muy* colgada, *como muy*..., eso, abobada, no sabía qué decir,
 - 4b) ".. y ella se puso *como muy* asustada, *como muy* pasmada".
- c) *[Como + (sust. y formas de sust. diversas: Sprep., verb., fras.adv.)]*
- 1c) "Siento algo *así como* una emoción, una alegría como muy grande",
 - 2c) "Estaba en el suelo como con mucha sangre y la gente allí intentando *como* [así, sin tilde] reanimarlo",
 - 3c) ... "y me lo dio *como* con muy pocas ganas",
 - 4c) ... "había muchos ojos llenos de lágrimas... *como* mucha emoción"⁸.

Todo ello puede ponerse en relación con estereotipos *como* "sentirse como niño con zapatos nuevos"; "*como* quien no quiere la cosa", etc. (cf. en 3.3 *Correa*).

3.1.2 *IGUAL* es de uso habitual en sectores cada vez más nutridos del País Vasco, con deje y entonación interrogativa peculiar, que parodian numerosos imitadores:

- 1d) "*Igual* me paso por tu casa esta tarde",
- 2d) "*Igual* te piensas que no te he calado",
- 3d) "*Igual* te atreves a presentarte en su casa sin avisar",
- 4d) "*Igual* me doy un paseo por la zona de copas",
- 5d) "¿*Igual* te atreves, tú, a aparecer por allí?" (entonación peculiar, entre interrogación-admiración exclamativa)
- 6d) "*Igual* me vienes con eso de que tu amiga es como muy esquiva".
- 7d) "Menudo eres tú en estos temas del ligueteo: *igual* te atreves hasta con la alcaldesa, la profesora o la mujer de tu jefe".

Contrástese con los comparativos: "*Igual* es comer como ver comer"; "*igual* es hincar los codos como irse de parranda" y similares.

8. 24.03.99. Explicación de un chileno, en la Facultad de Derecho, al filo de uno de los fallos del caso Pinochet. Hay, entre otras, variantes con *así como*: "Te voy a decir una cosa; por la calle, las chicas, *así como muy* tiernas, *como muy* dulces, *como muy* memas, me paran y me sueltan chorradas *como muy* atrevidas"

3.1.3 Usos de CUAL que hoy se sienten lejanos por desusados, como arcaísmos.

- 1e) “andar *cual* [como] puta por rastrojo”,
- 2e) “poner *cual* [como] chupa de dómine”,
- 3e) “acudir *cual* [como] moscas al panal de rica miel”.
(Cf. 3.3 Covarrubias., Correa. y demás tratadistas y estudiosos del tema)

3.2. Procedentes de otros autores

En el *Apéndice I*, para contraste o punto de partida, anoto los *como* usados por M. DELIBES en las 40 últimas páginas (458-498) de *El hereje*. Se pueden no sólo contar sino, además y sobre todo, clasificar; son ejemplos de uso normativo, modelos canónicos con valores múltiples (añado alguna otra muestra; también podría analizar mis propios “*comos*” en este texto).

3.3. Doctrina (referencias sucintas)

“Ha parecido conveniente reunir en este capítulo preposiciones, adverbios y conjunciones por la facilidad con que estas palabras se transforman unas en otras”. Pero aclara en llamada (*): “De esta recíproca permuta de oficio no se infiera que sería mejor reducir esas tres clases de palabras a una sola. Son esencialmente distintos los oficios del adverbio, de la preposición, de la conjunción...” (A. Bello, *Gramática...* Entrada del capítulo L: “OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE ALGUNOS ADVERBIOS, PREPOSICIONES Y CONJUNCIONES”)

3.3.1 Las gramáticas y diccionarios clásicos tradicionales anotan la abundancia generosa y variada de funciones-valores desarrollados, ya desde sus más remotos orígenes, por la forma *como* (Lat *QUO+MODO*): se acomoda y sirve para casi todo, es *como* una partícula *comodín*⁹.

9. Estas ambivalencias de *como*, adverbio y conjunción, certeramente apuntadas por Bello, se verifican en otras partículas *-partecillas* para *Corr.-*, amalgama de dos o más formas latinas, cuyos valores y funciones interrelacionan, suman, restan o multiplican. Los ejemplos se remontan al origen de la lengua: el latín vulgar.

Covarrubias enumera para *como* tres valores bastante bien definidos: “usamos de este término [1] *exemplificando* o [2] *comparando* y [3] *por interrogación*”. En cuanto a *igual*, escribe: “La cosa que *está justa*, cotejada con otra, o *justa en sí mesma*, en razón de sus partes” y añade: “Algunas veces tomamos *igual por mejor*, como: *Igual es estudiar que andarse ocioso por las calles*”.

Correa anota numerosas frases del tipo de: “*Iguales como kabos de aguxetas*” (aclara: “kon negación se usa más: <<No somos -o no avemos de ser- iguales como kabos de aguxetas”). Como encabeza todos los ejemplos de las pp. 432 a 436. Se pueden delimitar diversos valores, además del comparativo, ejemplificador e interrogativo: “*Komo el korcho sobre el agua*”, “*Komo el almokreve-beve, luego anda alegre*” [cuando o si: condicional y temporal]. Los hay, creo, *concesivo-causales*: “*Komo si lo tuviere en la manga*”; “*Komo nos estamos entranbos a dos, tú te est-ís, io me estoi, ni tú me lo pides, ni io te lo do?*”; “*Komo kaieren las pesas*”; dominan los comparativos: “*Komo kanta el abad, así rresponde el sakristán*”; “*Komo piedras a tablado*”, con comentario muy sabroso¹⁰; “*Komo vieres la primavera, así por la ál espera; i como vieres el gamonal, así espera por lo ál*”: ¿temporal, condicional?

Autoridades recoge todo lo anterior y poco más: “[1] *Partícula comparativa* que refiere el un extremo al otro, y corresponde a *lo mismo que*; [2 MODO] *A la manera que, al modo que*”; [3 MODO] “Se toma frecuentemente por la *circunstancia y el modo de hablar* y hacer alguna cosa, y equivale a *de qué manera, en qué modo*” [¿como 2?; no exactamente, pero sí con posibilidades de interferencia]; [4 MODO] “Corresponde algunas veces a *según, en el grado que, o en la forma que*” [más proximidades y condiciones favorables al contagio]; [5] “partícula interrogativa, y vale lo mismo que *por qué, en fuerza o en virtud de: qué*”; [6] “se usa también como *interrogación*, para indicar extrañeza y admiración”. Y las lexías *cómo quier*

10. Dinámica del cambio: *Celestina* (1499 y sucesivas ediciones); todo se olvida, pierde vigor; por ello, se sigue *inventando*, creando, variando: “Usa éste la *Celestina* diciendo ke ivan bodigos a su kasa <<espesos como piedras a tablado>>, i porke muchos no entienden akella konparazió, es bien deklararla: Solían los kavalleros levantar un tablado para exerzitarse en él en tirar bohordos, como se refiere en muchos romanzes viejos (...). El tablado era un madero alto, derecho como un huso, hinkado en el suelo, i en la punta alta puesto un tablamento kuadrado u ochavado como kastillexo, kasi como el ke se pone en Salamanca sobre la pikota en la fiesta de toros. A imitación desto también levantavan otros tabladros los labradros en rregozixos suos de a pie, i en-el katillexo metían un kántaro, i dentro del kántaro un gallo bivo, i su fiesta era ke *elejian* un Rrei i sus Dukes i Kondes, i Rreina, i Dukesas i Kondesas, de las onrradas del lugar, i mozas, ke kon esta llaneza se trataron los pasados. El día postrero de los ke durava el Rreinado, salían a la plaza o kanpo donde estava levantado el tablado, i el Rrei tirava a él el primero una *naranxa*, luego sus prízipes, después todo el pueblo kon piedras, prokurando kada uno derribar el tablado i kebrar el kántaro, i el gallo era del ke le kebrava; por esto tiravan muchas hasta derribarle, i a este uso fue dicha la konparazió, i se usa oi día a la vanda de Zidad Rodrigo i León”.

(lo mismo que, aunque, si bien), *como quiera* (“phrase adverbial, que significa lo mismo que en cualquier modo, en cualquier manera o en cualquier circunstancia”; y “lo mismo que supuesto esto o sentado esto”). Añádase el parónimo *como*¹¹ “chasco zumba a o cantaleta”: dar como o dar un como.

En suma, valores comparativos, modales e interrogativos, con varios matices.

Para *IGUAL*. *Autoridades* enumera sentidos como: [1] “adj. de un térm. Término relativo. Lo que se ajusta y conviene con otra cosa en la [1.1] cantidad, calidad [1.2], peso [1.3] u [1.4] dimensiones”; [2] “llano, sin cuevas o barrancos”; [3] “mui parecido o semejante, aunque en todo no convenga”; [4] “no diferente en calidades y propiedades o atributos”; [5] “privativamente se dice de la calidad o nobleza, y vale ser los dos de una misma, u semejante nobleza y calidad: casó o no casó con su igual”; [6] “constante en el modo de obrar: obrar siempre en una misma manera”; [7] “semejantemente o al modo” [ojo a ésta]; [8] “modo adverbial, que vale en vez de , o en lugar de, por contraposición”; además de *al igual*, *en igual*, *quedar o dejar a todos iguales*. En suma, variables comparativas y modales (‘llano, liso’ corresponden a un conjunto diferente).

Cor.-P también recogen lo esencial: “del antiguo *equal* y éste *AEQUALIS* propte. ‘del mismo tamaño o edad’, ‘igual’, derivado de *AEQUUS* ‘plano, liso, uniforme, igual’ (1ª. doc. 1.100); “desde Nebrija se generalizó la forma con *i*”.

DRAE: “**igual**. (Del lat. *aequalis*) De la misma naturaleza, cantidad o calidad de otra cosa” (acep. 1ª); *acep* “11. *adv. de duda fam. Quizá*. *IGUAL* mañana nieve”. Éste es el caso de los ejemplos apuntados arriba (3.1.2), pero con la precisión de algo que se parece a algo: algo *así como* concesión sorpresiva, irónica y aun y socarona, con su guasa y su pizca de malicia pretendida inocente.

En *Moliner* ocupa más de una columna, casi una y media. En 2ª “(‘a, que’”. V. COMPARACIÓN). Se aplica, con respecto a una cosa, a otra que tiene la misma forma o el mismo aspecto, o que tiene comunes con aquella ciertos caracte-

11. *Cor.-P*. indican que es adverbio y conjunción y añaden otros datos: de kómos gr. (*comedia*) uno entre “varios nombres de representantes y diversiones populares”; es interesante su evolución fonética: la forma *quemo/cuemo* es habitual desde las *Glosas* hasta finales del s. XIV; anotan valores *condicionales* y *enunciativos* (= *que* próximo al mal llamado *que expletivo*: *que te vas a caer, verde que te quiero verde*) y en *interrogativas indirectas*; “sinónimo de *cuando* o del gerundio, así como variantes frecuentes en Argentina: *como así* y *como así también*, *como asimismo*. Las posibilidades no dejan de crecer: estoy testimoniando una variante diatópica más.

DRAE, que recoge tres *como1* (burla, chasco), *como2* (del modo o la manera...), *como3* (paja de centeno destinada para vencesos). Se pueden contrastar con sentidos que ya había desarrollado el latín; en Segura Munguía (1985): “ADV. INTERROG. [DIR. E INDIR.], ¿cómo?, ¿de qué modo?, ¿de qué manera? (...) //RELATIVO [EN CORRELAC. CON SIC, ITA], del modo que, de la manera que, lo mismo que, como”.

teres que son los que se consideran: 'Esta es igual a aquella. La tela de tu traje es igual a la del mío. El marido y la mujer son iguales en ese aspecto' y en 6 "adv. [Ni esta ni las otras aceps. como adverbio figuran en el DRAE]) <Lo mismo. De la misma manera>: 'Se saca igual que se mete'. id. Lo mismo, tanto: 'corre igual que si [como si] estuviera cojo'". 7 ("adv. inf.) Expresión correctiva empleada para expresar una posibilidad opuesta a lo que, de acuerdo con lo dicho antes, tiene todas las posibilidades de ocurrir: 'Igual le puede dar por estar muy amable' Creo que, en este caso, si no ha atinado, sí se aproxima.

CUAL. *Aut.* "QUAL [1] adj. relativo que declara la cualidad de alguna cosa"; [2] "se usa también preguntando, para distinguir entre muchos": [3] "se usa asimismo como disyunción"; [4] "usado como adverbio, vale lo mismo que Como o Assi como"; [5] "se usa también como interjección para ponderar alguna cosa i vale lo mismo que Qué tal"; [6] "lo mismo que Qualquiera"; [7] "lo mismo que el Que relativo"; [8]. "vale también Del mismo modo, o semejante" y las lexías *qual o qual* o *tal o qual*.

Corominas abreviado: "S. X. Del adj. relativo e interrogativo latino QUALIS "tal como", "como", "de qué clase"

3.3.2 Autores más cercanos

Los usos posibles no se agotan fácilmente, si bien, hasta ahora, no son muchas: la *Gramática* de la Academia enumera 22 posibilidades (el mismo número en el *Esbozo*, aunque no son los mismos casos): funciona como conjunción con valores enunciativo, final, causal, temporal, modal, comparativo, condicional... Pero prácticamente ninguno de los usos es nítidamente monosémico, ni preciso ni excluyente. No pocos se han ido quedando anticuados, fuera de la norma de uso¹².

Ni en la *Gramática* ni en el *Esbozo* hallo algo sobre *igual*: no aparece en los índices de materias, salvo las comparativas de igualdad.

Son pocos los *autores de mayor vigencia y actualidad* que se atienen a la descripción de usos canónicos (valores y funciones); los más se centran en los desvíos y errores. Indico, *ad exempla*, el número de referencias en algunos *índices de materias* y transcribo lo que, en cada caso, me parece de mayor relieve.

12. En í 410 (pág. 363), por ejemplo, diferencia: comp. directo que/como (también Bello); objeto indirecto (poco claro, dice); es más preciso, abundante y completo el contenido de la pág. 363.

3.3.2.1 M. Seco: *Gramática esencial del español: como* conjunción o adverbio relativo (pp. 128, 137, 138, 146; *Diccionario de dudas y dificultades...*: enumera 17 usos diferentes de *como* (pp. 104, 105 y 106).

3.3.2.2 F. Marsá: *Diccionario normativo...*: *partícula de relación* (6.6.4; 7.1.7 y 7.1.3); *modal*: *salió del embrollo como pudo* (6.6.3); *como que* (locución 7.1.3); y, fundamental, *como muy construcción incorrecta* (5.4.2): censura los solecismos “*de acuerdo a*” (“de acuerdo con”) y “*en relación a*” (“en relación con”) y añade con gracejo y humor: “No sabemos si a alguien estas cuestiones gramaticales le parecen *como muy baladías*. Mal asunto si le parecieran *muy baladías*, pero peor si, para expresar el superlativo, recurre al extraño *como muy*”.

En *igual* parafrasea: “De la misma naturaleza, cantidad o calidad”; *cual* (*poner como/cual chupa de dómine: de vuelta y media*), además de *pronombre relativo* (4.4.6; 6.6.6; 6.6.8), es *partícula de relación* (7.1.3) *cor:parativo-modal*.

3.3.2.3 La *Gramática* de ALCINA-BLECUA enumera diversas construcciones con *como*. “Es uno de los relativos de más variado número de construcciones por la riqueza de valores que llega a alcanzar, al perder su capacidad pronominal de aludir a un antecedente” (8.2): *modales* y *valorativas* (8.2.1; *como causal* (8.2.4.1); *ejemplificador* (8.2.4.2; ya en Covarr.); *relativo* (8.2.4); *sin correlación* (8.2.2; el *como restrictivo*: “Yo, *como padre, te lo aconsejo*” y el *aproximativo de valor casi prefijal*: “Tiene *como cincuenta años*” (no se olvide Bello y Lázaro 3.3.2.5 y, más preciso, 5.4.4); en 8.2.2.4 precisan: *Como* actúa como un casi prefijo con el sentido de que lo que va a continuación es *una realidad aproximada*” y cita ejemplos con *sustantivos* y *con adjetivo* (pág. 1073), pero, aunque concuerda en algo, no es todavía el caso del que me ocupó aquí y ahora; *sin antecedente* (8.2.2.1), *con antecedente* (8.2.2.2), *con antecedente implícito* (8.2.2.3); además de *así... como, como... así* (como come el mulo así caga el culo), *tal... como, tan pronto... como, tanto... como*, amén de todo lo relativo a la cuantificación comparativa (*adverbiales comparativas* y *de modo*: yo creo que es preferible *comparativo-modales*; el comparativo *cual* (8.3.3.1). A cada uno de estos cerca de 20 usos y valores dedican sendos párrafos.

En *igual* 8.1.3.6) recuerdan su uso en las comparativas de igualdad: “Con sus especiales valores significativos, las palabras *igual* y el identificativo *mismo* se utilizan para construir fórmulas valorativas [subrayo] de *comparación* o *identificación*”. “El adjetivo *igual* puede presentarse concordado (...), aunque predomina la tendencia a la invariabilidad y en tal caso concurre con la construcción comparativa con *como* (*Habla como su amigo/Habla igual que su amigo*)”.

3.3.2.4 No faltan trabajos meritorios en que se presta atención a estos usos vinculados con el dialecto conversacional, como el dedicado a *mismo* por Salvador Fernández Ramírez (1987 Cap. VIII: 125-168). Apunta (pág. 171), tras recordar que “el diccionario académico no siempre ofrece la ayuda esperada”: “entre los significados atribuidos al adverbio *igual* (el uso como adverbio, no ha de olvidarse) no recoge el sentido de <<tal vez, a lo mejor>>, presente en expresiones como *igual acierta las quinielas, igual gana el equipo*”.

La *Agencia EFE* (1989: 149) aconseja: “COMO. Vigílese su empleo innecesario: “Una entrevista Gorbachov-Bush se considera *como* inminente”; “Se habla de este proyecto *como* atribuido a...”; “Esa explicación parece *como* más satisfactoria”.

Cierro este somero recorrido con el más completo de este tipo de estudios: Leonardo Gómez Torrego (1989 II: 172 y 179): “Como es sabido, uno de los valores de *como* (con o sin el adverbio *muy*) es el de *aproximación y atenuación*.

- Ese pueblo está *como* a diez kilómetros de aquí (aproximadamente)
- Lo encontré *como muy* asustado cuando lo saludé (el hablante no está seguro de su apreciación)
- Después de comer lo encontré *como muy* cansado.

Sin embargo, hoy es frecuente emplear *como muy* sin tales valores [no creo que sea exacta esta apreciación], de forma que el conglomerado adverbial aparece en las frases sin función alguna [no, no puede ser un mero y simple expletivo; sigue pesando, no bien entendida, la apreciación (de Bello)]. Estos usos deben desecharse, ya que producen un efecto entre cursi y pedante:

- *Tenemos que tener *como muy* en cuenta lo que no: ha dicho el profesor (elimínese *como (muy)*)
- *El examen salió *como muy* mal: estoy desesperada
- *Te presenté a Juan, que es un chico *como muy simpático, como muy* alegre...
- *La verdad es que llegas *como muy* tarde siempre
- *Ayer nos pusieron un examen de lengua *como muy* difícil
- *Te digo que es una mujer *como muy* guapa, *como muy* atractiva
- *La película está *como muy* interesante
- *No vayas con él: es *como muy* tonto.

Sigo citando: “2.15 EL ADVERBIO IGUAL

El adjetivo *igual* se usa incorrectamente cuando se le hace funcionar como adverbio. Ejemplos:

- *Igual voy mañana al fútbol (correcto: “A lo mejor”, “posiblemente...”)
- *Igual no me entiendes bien (correcto: “tal vez...”)

3.3.2.5 Y, para acabar (quizá hubiera sido preferible comenzar por aquí), en uno de sus “dardos” (el último de 1980), mi maestro F. Lázaro Carreter (1997: 178-181) comenta estos ejemplos:

- “La película *es como muy graciosa, como muy divertida* para el público”,
- “Con él se trabaja *como muy cómoda*”,
- “Tu pregunta *es como muy indiscreta*,
- “Me gustan más los perros que los gatos; *son como más cariñosos*”,
- “A mí esas cosas me salen *como espontáneamente*, no las pienso”,
- “Pero eso *está como bastante lejos, ¿no crees?*”,
- “Lo erótico es *como menos rufio que lo porno*, no sé, *como más elegante*; no te sabría decir, pero creo que se distingue *como muy bien* lo erótico de lo porno” (“la perla de mi colección, prácticamente insuperable”).

A él, y a Bello, he de volver en los apartados posteriores (5.4.4 en especial).

4. Mi aproximación a los hechos

4.1 Mi *enfoque* de los hechos es resultado de no pocas vacilaciones, dudas, idas y regresos, matizaciones y correcciones. Lo esencial viene de Bello, al que siguen los demás autores hasta Lázaro (1997: 178-184), cuya referencia a don Andrés no es completa. Subrayo afirmaciones clave: constata “*la facilidad con que estas palabras [preposiciones, adverbios y conjunciones] se transforman unas en otras*” y puntualiza: “De esta *recíproca permuta de oficios* no se infiere que sería mejor reducir esas tres clases de palabras a una sola. *Son esencialmente distintos los oficios* del adverbio, de la preposición y de la conjunción; la palabra que pasa de una clase a otra varía de sintaxis y aun de significado”¹³. Describe usos y valores de *como* (*adverbio relativo*) y

13. Completo el contexto de la cita: “y como también sucede que, *según se usa* una palabra como adverbio, preposición o conjunción, le corresponden diversos equivalentes en otros idiomas, la separación de estos tres oficios gramaticales no sólo es conveniente para *su acertado uso en castellano*, sino para *facilitar el aprendizaje de otras lenguas*”. De *como* se ocupa en ii 1232 a 1238. R. Trujillo recoge en las notas 37 a 57 vacilaciones, dudas y ensayos previos.

subraya la *continuidad* del “*significado modal*, que es el primitivo y propio”; son “*secundarios*” los “*de causa, fin o condición*”; precisa: “construido con pretérito de indicativo, significa también *sucesión inmediata*” [*temporal*] (1232); sustituto del *que* anunciativo (Labrador 1996c), uso y abuso desmedido hoy entre los estudiantes de todos los niveles (1233); “*Hácese conjunción, ligando elementos análogos...*” (1234-1235); y el más importante ahora: “Empléase también *como* en calidad de *simple afijo* [*¿uso expletivo?*] o partícula prepositiva [no es lo mismo], sustituyendo al sentido propio de una palabra o frase el de *mera semejanza* [*¿igual, casi?*] con él: “Encontró don Quijote con dos *como clérigos o estudiantes*” [algo que parece o es casi igual, semejante a] (Cervantes); “Estos que llaman políticos ponen *tales como primeros principios* para el gobierno, que siguiéndolos, necesariamente se han de perder los Estados” (Rivadeneira); “El ejército de las estrellas, *puesto como en ordenanza y como distribuido en hilera*, luce hermosísimo; y hermanadas todas *como mirándose entre sí*, se hacen muestras de amor” (Fray Luis de León)”. Ni todos los *como* de las citas significan de la misma manera, ni se corresponden con las variantes aquí estudiadas. Señala restricciones de uso: “Sólo a los verbos y a las proposiciones enteras no puede anteponerse este *como* sino mediante el anunciativo *que*. “Se estremecía la tierra, y *como que se hundía* debajo de sus pies”; “Figurábaseme *como que caían globos de fuego*” [correlato de *como si+subj.*] (1236); doble sentido de *como que* encabezando la oración: “mero afijo” y “conjunción continuativa, equivalente a la frase *así es que, tan cierto es eso que*” (1237)¹⁴. Leído esto, queda claro que la referencia de Lázaro (5.3 y 5.4) está, cuando menos, hábil y certeramente acomodada.

4.º Que los valores de *modalidad* han dominado y siguen dominando lo prueban ejemplos como (1a) *Ana es como muy reservada* (*modalidad*: modo o manera de ser, estar, aparecer y acontecer¹⁵). Lo mismo que este *como*, los demás ejemplos pueden considerarse abusos de moda o de modo (acéptese el juego con parónimos). Lo espontáneo se presenta con rasgos caricaturescos en ejemplos y

14. En 404 describe los usos primigenios de valor adverbial de *como* y anticipa, en síntesis, lo que acabo de anotar.

15. Con frecuencia, los alumnos identifican en análisis sintáctico, el SAdj. atributo de *estar/ser* con el circunstancial de modo.

Abundan otros despistes, descuidos y hasta aberraciones varios: “Vemos como...”; “nos dice como...”; “a esta proposición la podríamos nombrar como O2.1”. No faltan (¿remedios?) casos externos en obras literarias (T. Moix 1999: 120): “¿Es tortillero *como* asegura la gente? Tanto si es tortillero *como si* es sargento... Y usted saldrá beneficiada porque nunca la retratará *cómo* [sic] es en realidad.

- O sea, que usted no cree que yo sea *cómo* [sic] solía ser”. “Salía como un travestido (...); nos retratan como ellos quisieran ser: un imbécil como usted tiene todas las de ganar”.

situaciones como las de 1b, 2b y 3b. Como esta apreciación, por sí sola, no hubiera sido suficiente para justificar este trabajo, avanzo y añado algo más.

4.3 En principio y de entrada, no es un *como* expletivo a secas: al menos, ha de considerarse *como* un índice de vacilación o de duda, de inseguridad; pero no es sólo eso: subyacen otras funciones o valores (como los de *cuantificación*¹⁶); se superponen valores que tiñen o impregnan el proceso de forma que se puedan reconocer como índices que, sin apuntar directamente al R, lo orientan, lo guían: la función *conativa -orientativa* u *orientadora* (intento de dirigir la conducta del receptor) tradicional¹⁷.

4.4 Obsérvese que, frente a *igual* que se usa al comienzo del periodo oracional objeto de irónica complicidad del emisor (*conector de apertura*), *como* activa un valor conclusivo (como de *cierre*): periodo que el E no ha logrado completar, que se le queda en el aire, como si le faltara algo; de esta forma, lo dicho resulta cuantificado por medio de una comparación *sui generis*, que acaba convertida (se suma o añade) en función-valor *modal*: modo o manera como el E orienta el proceso: viene a quedar *como* un poco *chungo*, *superrequetechungo*, *supersupergenial*, desconcertante. Toda una forma, pues, de acción del E, que busca un apoyo, siquiera sea superficial (*débil* dicen los *posmodernos*), para asegurar un grado mínimo de interacción con el R.

4.5 Se neutralizan valores concomitantes y se especializa uno propio del polisémico *como*, el cual, *como* (*al igual que*) tantas partículas más resultantes de la amalgama de varias latinas, mantiene acumuladas funciones de adverbio y de conjunción y queda capacitada para incorporar otras: se añan aquí *comparación+modalidad*: la comparación lleva en sí misma un aporte de modalidad. Ni *como* ni *igual* ni *cual* son palabras semánticas plenas y, si lo fueron, se han desustanciado; son *útiles* gramaticales: marcan funciones gramaticales (funcionan, además, como *modificadores léxicos*): interacción {[modo <=> modalidad] :: [comparación (implícita en las tres partículas)]}; modos de realización, maneras de presentar la realidad vehiculada por la lengua, desde lo más vulgar, superficial o intrascendente a lo

16. Se suele olvidar o pasar por alto que comparativos y superlativos son formas *cuantificadoras*, pero cabe preguntarse si siempre o sólo o preferentemente.

17. Hay otros muchos procedimientos: los *fóricos*, que apuntan hacia adelante o hacia atrás; más frecuente las anáforas (<=>); por ello, los ejemplos de catáfora (=>=>) resultan más llamativos: "La materia no es más que un velo que LO esconde, pero nunca el hombre mismo" (Frase del ZOHAR hebraico).

selecto y elegante. Lo primero es más asequible, propicio y predispuesto al contagio de los flujos sociales. Sus contenidos deíctico-referenciales acumulan *algo más profundo*: {[A <como> B] :: [<igual que>]} se verbaliza en la estructura más corriente [*como+my+adj/sust.*], cuya evidente ponderación y énfasis se manifiestan hasta en la realización articuladora.

4.6 El *igual* que me ocupa afecta a la modalidad entera del contenido oracional, la *proposición* es modal dubitativa, de incertidumbre cómplice. El grado de intensidad es mayor en la socarronería (casi chulesca) o ironía que en los usos, mucho más elaborados: *Menudo eres tú en estos temas; igual te atreves hasta con la alcaldesa, la profesora, la mujer de tu mejor amigo o hasta con tu "jefa"*¹⁸. Una posibilidad riesgosa, atrevida, rayana en lo irresponsable: *atenúe* la censura implícita; las posibilidades mínimas de consecución del objetivo referenciado favorecen el tono irónico, socarrón, zumbón.

4.7 Habrá -los hay siempre- móviles internos, intrasistémicos que complementan con los externos, añadidos, adheridos: negación, interrogación y cuantificación se suman, se acumulan y, a la vez, se oponen y complementan.

4.8 Identificación o correspondencias entre *igual a* y {[tan+adj/sust.] *como*}. *Igual* es en sí mismo comparativo (índice natural de la comparación de igualdad, la implica su propio contenido semántico): *X ser igual de listo que Z; dos por dos es igual a cuatro*¹⁹. *Cual* también compara identificando; se identifica con *como, así como, de igual manera que: cual chupa de dómine*²⁰, *cual puta por rastrojo, cual pito el sereno* suenan ya un poco lejanos; más activo sigue siendo el valor exclamativo ponderativo e interrogativo)²¹.

18. "Expresión *correctiva empleada para expresar una *posibilidad opuesta a lo que, de acuerdo con lo dicho antes, tiene todas las posibilidades de ocurrir: 'Igual le puede dar por estar muy amable' (NM); de este posible punto de partida proceden los usos estudiados aquí (puede apreciarse la dinámica del cambio).

19. Cf. en 3.3 *DRAE*, *MM* y los autores clásicos; se aprecia mejor, a mi parecer, en *DRAE*; los demás *parece* que se lo huelen (*es como si se lo olieran*): barruntan algo que andaba rondando y ahora se perfila un poco más en el sentido apuntado.

20. Hay un *dardo* de Lázaro dedicado a *Chupa del domine* (1997: 641-644).

21. *Corr.* (437-438): "¡Kual era Dios para merkader i para labrador! (Qué bueno o cuán bueno); "kual...tal": "Kual el autor, tal la obra"; "Kual el amo, tal el kriado"; "Kual el año, tal el xarro"; "Kual es Oliala, tal casa manda", en contraste con "¿Kuál estávades anoche, el mi kapote?" y el más llamativo "Kual vos sois, marido, tal karne traéis; de la punta del kuerno os la dan kada vez".

Añádae a lo venteado por el fino olfato de Bello: *El País. Libro de estilo*: 197: "como (...) una coma cambia el significado: "no lo hace *como* me dijiste" (lo hizo de distinta forma) # "no lo hice, *como* me

Hay, pues, equivalencias y correspondencias entre las tres partículas: los procesos suelen empezar por la pérdida de autonomía acentual y continuar con la atenuación o pérdida de contenido léxico (des-semantización).

5. Recapitulación y valoración de datos e ideas

5.1. Funciones y valores de la variación

5.1.1 La esencial de las funciones comunicativas *desempeñables* por la variación lingüística es, pienso, la de orientar y guiar la creación e interpretación de los enunciados (proceso de enunciación). Diversas *formas lingüísticas* funcionan como *índices* de *contextualización*; pertenecen al repertorio lingüístico del E y el R las reconoce y descifra con mayor o menor tino. Mi elección inicial de pasajes dialogados de Max Aub obedeció a estas ideas: en pasajes como éstos se reconocen mejor los aportes contextuales y su importancia para garantizar la interpretación adecuada del mensaje; la inferencia conversacional es un soporte auxiliar para que el R capte la intención del E, su interlocutor. Al novelista no le es dado constatar, como ocurre en el diálogo directo, *vis a vis*, su interacción con el lector. Informaciones sobre ritmo, tempo, entonación, intensidad o retintín resultan muestra clara de que el escritor busca la necesaria colaboración *cómplice* del lector; lo mismo ocurre con la elección de recursos léxicos y frasales, segmentos y secuencias, según el punto de vista adoptado por el autor frente al tema (géneros discursivos). Max AUB (1998a: 21, 76, 92, 106, 107) anota entre guiones o paréntesis pincelas impresionistas en descripciones-etopeyas, similares a ejemplos más escuetos como los abundantes de Lorca: “por el olivar venían, *bronce y sueño, los gitanos*”²².

dijiste” (no lo hizo, luego cumplió el encargo: ¿causal, consecutivo?). Hay algo más que la coma, creo: *rectificaciones/ aclaraciones (explicativo/ anunciativo* de Bello). En contra de lo que se supone, “el presidente de Castilla y León es Jesús Posada y no José Bono, *como se publicó ayer*”, construcción no correcta, pues “la coma cambia el sentido”; lo correcto es: “El presidente de Castilla y León es Jesús Posada y no José Bono *como se publicó ayer*”; construcciones *en el límite*: la ambigüedad se intenta resolver con el recurso a la pausa, *coma* ortográfica. No me queda espacio para analizarlas: las cito como muestras de vacilaciones propias de estados de incubación, cuyo resultado se desconoce. Lázaro, muy ortodoxo, se sabe bien la lección, apunta el origen social (las *starlettes*), el canal de difusión-propagación y, en consecuencia, no poco del dinamismo, pero sin arriesgarse a anunciar el futuro, probable y temido.

22. O Rivera Letelier (1999: 7): “el barbero Sixto Pastor Alzamora *-rostro sanguíneo y largos bigotes retorcidos-*”. El novelista es consciente de todo esto: “Recordamos o imaginamos conversaciones memorables, diálogos en los que hemos descubierto simultáneamente nuestro ser íntimo y el del interlocutor”; se pueden “reducir todos los elementos posibles de una novela a uno solo, el diálogo”, pues todo es relativo: “las palabras no sirven sólo para mostrar, sino también para encubrir” (...)

5.1.2 Partiendo de la idea (no ajena a la interacción interpretativa ni a apreciaciones y valores de datos pragmático-cognitivos) de que la variación lingüística es un recurso comunicativo eficaz del que disponemos los hablantes para garantizar los resultados (éxito o fracaso, siempre relativos) de los actos de hablar-escribir, compruebo, asimismo, la legitimidad y poder de estos análisis en la teoría lingüística y en su aplicación metodológica al análisis, interpretación y sobre todo *creación* de textos en el aprendizaje de la lengua materna y en su enseñanza como L2.

5.2 Variación y cambio

5.2.1 Como anoté desde el principio, funciona la *dinámica del cambio*, cuyo *inicio* es individual (no siempre espontáneo) y su progresión dura en el tiempo (resultado no necesariamente duradero por sí mismo); este proceso de mutación es peculiar en las lenguas: “el tiempo en que las lenguas cambian no es el tiempo en que se habla” (García Calvo 1998: 7); acabada la acción, se mantiene el efecto, que puede propagarse con mayor o menor rapidez e intensidad²³; *se dispara* -instantáneo- el mecanismo del *hallazgo* y su efecto puede ser puntual o perdurable.

5.2.2 Por ello, entre otros motivos, integrar en la gramática los hechos de variación no es fácil: no es seguro el acierto ni la eficacia constatable y admisible. Las reglas variables no son tales reglas, sino, como reiteró Menéndez Pidal, tendencias, cuya frecuencia de uso puede ser verificada con mayor o menor garantía, seguridad o certeza. Los ensayos de *formalización* son, siempre y también por la misma naturaleza de las lenguas, posibles²⁴.

“posiblemente el número de palabras que se dicen para ocultar o enturbiar algo es muy superior al de las que de verdad significan y tienen valor para el conocimiento, para el descubrimiento de eso que la mujer de tu novela llama el peso de cada uno en el mundo” (A. Muñoz Molina 1999:10).

23. El hecho es, una vez más, un recurso “natural” que opera en muy diversos sectores: recuerde la propuesta de Bello sobre lo instantáneo y durativo (desinente y permanente) como criterio semántico orientador del aspecto verbal; algo común hay entre lo uno y lo otro. El tema queda apuntado y abierto.

El estudio puede lograr, en ocasiones, anticiparse: identificar y describir origen y causas, antes de que el individuo y la colectividad cobren conciencia de ellas, antes de su fijación como *estereotipos*.

24. Los sistemas tienden al equilibrio, a la compensación de las fuerzas que actúan sobre ellos: dispersión (se siguen las tendencias más cómodas y rentables, *centrifugo*) y control normativo de la dispersión (*centrípeto*). Equilibrio *en vilo*.

5.2.3 Caben no pocas dudas o, si prefiere, las certezas son escasas: ¿son realmente extra-víos, están fuera o se alejan de la vía (*norma*)? Cualquier descuido del E puede desorientar al R: es preferible hablar de desvíos (y no de errores), cuyo grado de consciencia no es muy elevado y resultan, por ello, relativamente fáciles de corregir, de dirigir o encaminar mediante la enseñanza, activa (interactiva, si prefieren), frente a las *violaciones de autor-creador-manipulador*, en busca de originalidad, eficacia comunicativa, vinculados con un desarrollo más consciente y responsable de la capacidad de *observar, categorizar y decir*²⁵.

5.2.4 Una de las causas que motivan conductas sociolingüísticas de este tipo son los *eufemismos*. Están de actualidad cuando redacto este apartado los tristemente famosos *daños colaterales, invención* que ha hallado buen caldo de cultivo y difusión en la prensa diaria.

5.3 Complejidad del acto sémico: posibilidades interpretativas

5.3.1 La transmisión, percepción e interpretación del mensaje se realizan, en *un aquí y un ahora*, a lo largo de un complejo de acciones o actuaciones intrínseca y extrínsecamente lingüísticas. Para mí son siempre lingüísticas y como lingüista me ocupo de ellas. La interpretación del acierto en las realizaciones de las virtualidades del sistema elegidas por el E varía según se trate de unos u otros fines; se insiste mucho en afianzar y asegurar la colaboración del destinatario (R) para que el entendimiento resulte cabal y bastante menos en la *interpretación* de discurso por parte del R, cuyo acto, también *creativo*, es único e irrepetible (como en la ejecución de la música y las representaciones teatrales); más incluso que el resultado de la interpretación, interesa el *acto* mismo de interpretar, pues no siempre - casi nunca - nos es dado conocer con certeza los motivos de las *elecciones* del E,

25. Pragmática y cognitivamente son delimitables dos hechos y enfoques posibles: a) lo que pertenece o procede del conocimiento del mundo (*el referente, la cosa: experiencia de vida*) y b) lo que se vincula con el *saber lingüístico* (relaciones entre significante y significado: *experiencia de lengua*). Se cometen errores-desvíos en uno y otro sentido: por carencia de información sobre la realidad (mal conocimiento del mundo) se pueden formular preguntas im-pertinentes, interpretables como *faltas, errores o despistes* (sin aviesas intenciones, que sí operan cuando se viola consciente y voluntariamente lo conocido y aceptado); lingüísticamente, la falta, error, desvío procede del desconocimiento de los contenidos de las unidades léxicas o de las reglas de combinación; si se desconoce o conoce mal el *significado* de *viudo/viuda*, puede preguntarse: *¿cual es la mujer de este viudo?* o afirmar que *esta viuda tiene un marido muy guapo*. Abundan los *chistes lingüísticos*, basados en la falta de coherencia (correcto gramaticalmente; incompatible semánticamente).

ajustados a sus intenciones comunicativas: las *adivinamos* y nuestras conjeturas sirven o se convierten en hipótesis, salvo que el *E* confiese expresamente que ha querido decir (no coincide tampoco lo que realmente se dice y lo que se pretendió decir -*decir* y *querer decir*-; normalmente no está seguro de saberlo y, si lo sabe, no le interesa confesarlo). Son un riesgo y una limitación que han de asumirse; por ello (en este sentido lo entiendo yo), hablamos de *índices* (o cuando mucho *indicios* que no *señales* y aun menos *signos*²⁶); *orientaciones*, pues, que identificamos mediante la interpretación de esos *índices* (indicios, señales o marcas), que cada autor puede crear, inventar (hallar).

5.3.2. Toda variación obedece a algún tipo de intencionalidad; son realizaciones libres de *arque-tipos* (o *archi-loquesea*). Aun siendo permutables, su intercambio no es neutral ni inocente; cuando menos, precisan ser *explicadas* (*paráfrasis*). El *Significado primario* (lo que suelen llamar *invariante*) es el *hiperónimo* (o *archiloquesea*): lo que está en la intersección de todas las realizaciones; es, en suma y si se acepta mi propuesta, cuando menos cómoda y clara, el proceso: [significado=>significación=>sentido(s)] lo que subyace siempre²⁷.

5.3.3. Saussure (cf. nota 6: *multiforme* y *heteróclito*) afirma que la *lengua* es *principio de clasificación*, un todo en sí misma (no puede ser de otra manera), se opone (complementa) al *hablar*. En lingüística, la diversidad es resultado y testimonio de la pluralidad cultural: {[*diversidad lingüística* <=> [*pluralismo cultural*]+[*implicación social*]} => [realizaciones diversas (variables): diatópicas, diastráticas, lenguajes especiales]}. Certeramente precisa Bernárdez (1999: 17 y 36): “El lenguaje es algo que está en nuestras vidas desde el primer instante hasta el último”: “Algo fundamental es que toda lengua existe solamente en la diversidad: variantes sociales, regionales, de edad, sexo (ahora se suele decir de “género”²⁸). Al interpretar y

26. Cf. S. Gutiérrez Ordóñez (1996:13-17) y Labrador (1996c).

27. Entran en juego conceptos básicos muy debatidos: la *sinonimia* o las *situaciones de realizaciones polimórficas* o, en sentido contrario, la *hiperonimia* y la *polisemia*. La *sinonimia parcial* es siempre posible y aceptable; no así la *total*, si bien el *E* puede decidir proponerla y aceptarla como tal cuando, por los motivos que sea, interesa a sus propósitos; por ejemplo, ofrecer alternativamente uno y otro término: el caso de *cantara* o *cantase* de nuestras gramáticas escolares (así se enseñaba en escuelas, institutos y hasta en la universidad). En cualquier caso, condicionan muchos datos, comenzando por el referente u objeto del mundo real o imaginario: *chaqueta/saco/americana*; *cazadora/chupa/cuero...* y no digamos *gorrino/cerdo/cabanco/puerco/marrano* (los judíos portugueses y luego los peninsulares en general eran *marranos*, pero ninguno de los otros posibles sinónimos); tampoco son lo mismo el *leclón* -por la Montaña *chon-*, el *tostón*, el *canjero* y el *cebón* y otros posibles y las variables fonéticas *varraco/verraco*.

28. Añádase: “las lenguas humanas, pese a sus enormes diferencias, son esencialmente variantes de una misma cosa, igual que todos los seres humanos somos simples variantes menores de un mismo

aplicar *teorías modelo*, se corre el riesgo de superar la dosis de lo razonable en la *fidelidad*, casi obsesiva, tanto en la aplicación *ortodoxa* de tales doctrinas, como en su valoración (las de W. Labov son las más *acatadas*)²⁹. Hay coincidencias evidentes con mis puntos de vista y los de Bernárdez que acabo de citar: "Supongamos que los cambios lingüísticos tienen un origen, un proceso y un resultado. Aquí sólo se va a discutir el papel de las necesidades comunicativas durante el *proceso* de cambio; si se quiere, en etapas de *variación*"; como sobre el origen de los cambios las noticias son escasas, precisa: "El problema, entonces, es si las necesidades comunicativas afectan el proceso o desarrollo del cambio (...) ¿Afectan las necesidades comunicativas a la difusión de un cambio en curso? Como es bien sabido, hay dos modos de difusión de un cambio: la lingüística y la social. La lingüística supone el avance de un cambio a través de varias estructuras (...). La difusión social es el avance de un cambio a través de diversos grupos de hablantes" (222).

5.4. Recogiendo velas

5.4.1 Vengo observando un fenómeno en pleno proceso³⁰: ¿su origen? No se puede identificar el individuo del que partió, en el que se inició; en pocos casos quedan testimonios históricos más o menos precisos y fiables sobre las fases iniciales; el más completo que conozco es el de *suripanta* (Hernández Vista

tipo (...); con los seres humanos sucede como con las lenguas, que todos estamos en un continuo de diferenciación que tiene una poderosa base común (...) esa similitud no se debe a que el lenguaje humano tenga carácter innato o genético: no nacemos con el lenguaje implantado en nuestro cerebro. Se debe, en cambio, a la identidad básica de nuestro sistema cognitivo, nuestro cerebro, y de nuestra experiencia de la realidad, también común en lo fundamental" (*Ibidem*: 25-26).

29. Puede comprobarse en los trabajos reunidos en Serrano 1999; uno de los más aceptables es "¿Es funcional la variación en lingüística?", de Martín Butragueño: ratifica y valora bien datos conocidos, al menos, desde Ullmann 1951, y que continúan siendo válidos; enumera hasta cuatro (hay más) sentidos diferentes para *función*:

"(1) Una función, en sentido matemático, es una *proyección* que relaciona elementos de conjuntos diferentes. Como la definición de variable es la misma, discutir si (...) es funcional o no sería trivial en este sentido (...)

(2) Más específicamente una función es una relación gramatical (...)

(3) En otro sentido, que a veces se aproxima al de (2) y a veces al de (4), (...) define una relación informativa o, en otras palabras, hablamos de funciones que construyen la estructura informativa de los enunciados" y que "suele tener repercusiones en diversos elementos de la estructura gramatical.

(4) Por fin, muchas veces se hace equivaler el término *función* a 'necesidad comunicativa', es decir, al uso utilitario del lenguaje (...). Es un problema de interacción lingüística" (221).

30. Recuérdese: mi primer análisis se centró en un cambio lingüístico en curso, cuyo futuro no se puede garantizar; tampoco las causas iniciales son suficientemente reconocibles e identificables: ¿espontaneidad, llaneza, desidia, abandono, incuria, falta de instrucción?

1972): grupos o colectivos, más o menos amplios, homogéneos (bien definidos socialmente), cuya actitud frente a la lengua conduce y acaba en comportamientos lingüísticos específicos también. El sector joven de la población se muestra siempre, de entrada y por definición, contestatario: la juventud ha sido siempre rebelde a su manera; otro cantar es hasta dónde y hasta cuándo llega “su” rebeldía, con independencia de su estrato social.³¹ Al final acaba concentrado en espacios geográficos específicos -lo diatópico, ineludible siempre³². Lázaro anota y valora: “Encantadora jerga, cuyos nichos de producción y difusión más activos son los centros escolares, las cafeterías y las discotecas”. Desde su uso chulesco (falsamente innovador: *queda como muy guay, queda como muy chulo, como muy chic*), se va expandiendo y, como los ejemplos ya estereotipados del tipo de *a nivel de*, tales descuidos y abusos se incorporan al *estándar* (índice de la indigencia para hallar recursos léxicos apropiados), a la vez que se proyectan como desarrollo de *forma de palabra* para llenar funciones que andan en el límite de valores diversos. Es, asimismo, indicio de una forma matizada de ver y presentar los hechos: una manera mitigada, banal, intrascendente de valorar cualidades: minimizar, mitigar, suavizar³³.

5.4.2 Lo *importante*, lo he dicho siempre, es el proceso de cambio, su dinámica durante las *etapas de variación* (esto es muy viejo: lo apuntó certeramente Ramón Menéndez Pidal y lo ha afirmado y reafirmado Alvar para dominios y dimensiones variados (1972). Etapas de convivencia (amistosa u hostil), de variables diversas: el *polimorfismo* y las etapas de realizaciones polimórficas, como es el

31. la del 68 fue dicha (y no hay argumentos para negarlo) una *revolución burguesa*, que *acuñó frases* (les asignó *sentidos específicos*), violando incluso la *norma* de la compatibilidad semántica (lo primero que se incumple), *frases que eran inicialmente lemas-consigna* para pautas de acción (*función conativa*) y se convirtieron pronto en *estereotipos*: “En fin, la retórica buena estaba en las calles. Los eslóganes de mayo es lo mejor que quedó de la revuelta” (J. SEMPRÚN, *El País* 19.08.00:12). El mercantilismo burgués todo lo debilita, vulgariza, corrompe y asimila: acaba, desde el siglo XIX al menos, con toda *revolución*, que se queda en eso, en conato-intención-demostración *gritador*, acomodados a la mentalidad del grupo social rector (la burguesía, claro está). Hasta los *ideales* más naturalmente *sublimes* se convierten en mercancía: se amasan capitales ingentes en negocios prósperos comercializando con *símbolos* materiales (ropa, insignias, peinado).

32. Como la margen izquierda del Sena en París, sede de la *gauche divine*, la izquierda divinizada por sí misma y adoradora de sí misma. Ello, creo, ha terminado en las *movidas* actuales, lugares donde se comercia impunemente con productos e ideas *anti/contra-norma*, levadura de revoluciones y buen caldo de cultivo para *como muy, cual e igual*

33. ¿Una reacción al *mido* (hablar a voces y no escucharse) que interfiere en el proceso de transmisión y desvía y deforma el desarrollo normal del acto comunicativo? Todo admite posibilidades y enfoques diversos: atención, más o menos intensa, a alguna de las múltiples realidades posibles del hecho comunicativo.

caso del que me ocupo³⁴. Lázaro (1997: 178-181) apunta datos en este sentido: ¿son realmente responsables primeras y últimas las *estarlettes*? De ellas oyó la *novedad*, pero no significa necesariamente que la inventaran ellas; más fácil y posible es admitir que se habrá convertido en *estereotipo* cuando las clases humildes la usen habitualmente³⁵. Sobre el *origen* de la variación-innovación-solecismo, en general, pocas veces se conocen datos precisos (hay algunos, sobre todo en formas léxicas cultas y barbarismos, como *estrés*³⁶. Pero más que el origen primero (la fuente) importa el resultado en el que acaba el proceso³⁷, dato que, en este caso, continúa siendo incierto. La cuestión es pragmática en su sentido originario, primigenio: para qué sirve en la práctica del hablar diario, del comunicar[se], la variación, cuál es su aplicación: queda apuntado (5.1.2) que contribuye tanto al ejercicio de la teoría lingüística como a su aplicación a la metodología de la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas: la materna y L2.

5.4.3 Determinadas zonas (¿*campos*?) del sistema de la lengua se prestan más a las mutaciones, como en las realizaciones fonéticas de fonemas cuyo punto de articulación ocupa un espacio anatómico amplio. La *ley del mínimo esfuerzo y máximo rendimiento*, bien entendida, funciona con mayor intensidad y eficacia: Aunque éste no es factor desdeñable, los puntos de arranque son o se vinculan a factores sociales: un individuo que se *mueve* dentro de un grupo o sector el que, con mayor o menor consciencia, *realiza esa posibilidad* cuyo resultado posterior (pleno o final) es su acomodación y *aceptación* (todo ello *en abstracto*) en y por la norma social de uso vigente; en suma, el proceso sigue estos pasos: 1) conducta

34. Cito una muestra de definición del concepto, ni la mejor ni la peor: "polimorfía (lo tomó de la cristalografía Tobler en 1870) Presencia simultánea de más de un alomorfo de un mismo morfema"...(G.R. Cardona 1991: 219).

35. Matiza el proceso de difusión: "El tic gramatical, tras varios lustros de gestación y de latencia, ha irrumpido con tal vigor, que no sería extraño su triunfo en la lengua común", aunque "no amenaza con gravedad" (...) hasta cuando "una manchega cabal", "la mujer que ayuda a la mía en las faenas domésticas, "me advierta que aguarde a tomar el café porque <<está como muy caliente>>, momento en que "declararé hundido este trozo del idioma, que aún se cuarteá".

36. Suelo recoger y guardar textos en los que hallé por primera vez una unidad léxica *nuevamente construida*: conocemos bien el proceso de *moneda*, *busilis* y *surripanta*, por citar ejemplos señeros; pueden añadirse *estrés*, *yupi* y otros. Una muestra representativa reciente se recoge en *Saber Leer* (núm. 136, junio-julio del 2000: 10-11): traducción del inglés *consilience* como *consistencia*.

37. En otro artículo de la compilación de Serrano (1999:237) M. Casanova Catalá aclara en qué consiste la variación, según Labov 1972: "alternancia de dos estructuras (fonéticas, morfológicas, sintácticas, etc.) disjuntas de igual significado [¿y el mismo *sentido*?: decididamente, no], que son usadas por los hablantes no de forma aleatoria, sino por condicionantes lingüísticos o sociales". Conviven, pues, dos o más formas para una sola función: no sabemos si el fenómeno aquí estudiado ha llegado o no a ser variación en sentido estricto.

individual => 2) costumbres sectoriales o de grupo => 3) norma social unificada como totalidad. Como nada en las lenguas es perfecto, (definitivo, (acabado), el proceso se reinicia: operan elecciones y realizaciones (*variables*) *nuevas* (se trata, es evidente, de una abstracción aceptada convencionalmente). En mi caso, observo (de manera incompleta y provisional, como todo en las realizaciones lingüísticas) el proceso; que llegue a quedar instalado en la norma como pauta de aceptación general (*becho de lengua* realizado como *acto de hablar*), es incierto (pero cada vez menos). Como el sistema mismo tiende a renovarse, en mayor o menor medida, se desplazarán o neutralizarán otros elementos (unidades) o valores-sentidos, de manera que el *nuevo* pueda ocupar su lugar preciso. Si el sector o espacio del sistema es tan generosamente amplio y específico como la *modalidad* o la *cuantificación*, se favorece la aceptación e incorporación de otras *formas lingüísticas* (*conformación*) para rellenar aspectos o matices propios de tales funciones; y como no es imprescindible hallar un *soporte físico* (una *forma de palabra*) nuevo, o se construye una unidad léxica de acuerdo con los procedimientos de la lengua o se amplía la capacidad polisémica de formas que funcionan ya. Ello puede conducir a que se *debiliten* o *borren* (*se neutralicen*) alguna o algunas de las funciones-valores³⁸; el *sentido* nuevo o renovado puede llegar a primar sobre otro, otros o todos los dominantes en ese estado de lengua: las pérdidas *se compensan* con la activación de otros recursos o procedimientos.

5.4.4 Nada se pierde y todo es posible y todo permanece en las lenguas y, por ello mismo, puede cambiar: en la dinámica (proceso), se desequilibra el sistema estable, pero siempre *en vi.i.*, y se generan vacíos fónicos, morfológicos, sintácticos, semánticos.

La lengua posee mecanismos propios y eficaces de defensa, autocontrol y autorregulación. Nadie llega a *maestro*; para su conocimiento no se puede prescindir las *reglas*; la lengua es maestra en sí y por sí misma: crea sus reglas, normas y pautas de acción; enseña a enseñar: los métodos, es lo más natural y razonable, proceden de su naturaleza misma³⁹. Sinonimia y estados de realizaciones

38. Por ejemplo: desaparición de -s (marca de plural) :: abertura vocálica; *seso* :: especialización de unidades léxicas (*casa/casería: salir de casa/salir de casería*), de la misma familia o no, si no desambigua la situación comunicativa (relaciones sintagmáticas -contexto inmediato- o datos pragmáticos o cognitivos -múltiples y variados añadidos-): si digo *Todos los días salgo a las ocho de casa* quedan pocas posibilidades para *de caza* (supondría una dependencia tan recia de la *caza*, que resultaría algo *excepcionalmente anómalo*); si añado *para ir a clase*, ya no hay ambigüedad posible; y así se pueden aducir muchos ejemplos más.

39. No precisan políticos ni sociólogos, cuya incapacidad de consolidar una *democracia* realmente igualitaria (con potencia para generar mecanismos propios de autodefensa), como eximios ciudadanos (prefieren el epíteto, aunque sea *cuestión de semántica*: la cera que va delante relumbra más) los

polimórficas posibilitan incoar, sin que organismo o persona (ni siquiera el sujeto-individuo *ballador*) pueda controlarlos, movimientos (*mutaciones*), considerados, según posturas, errores o *desvíos* (síntoma siempre de algo). Tales *desvíos* -involuntarios- e *infringimientos* -voluntarios- de la norma de uso los posibilita -en último o primer extremo- la no-necesaria solidaridad entre expresión y contenido. Su tratamiento como errores (Lázaro, Marsá, Seco, Gómez Torrego, manuales de estilo, etc.) es legítimo, pero no suficiente.

5.4.5 El tema de la polifuncionalidad de *como* (*como*, igual que prácticamente todo en gramática) es complejo y muy antiguo: se apunta algo tanto en gramáticas clásicas rigurosas (Bello, Alcina-Blecua, etc.) como en diccionarios al uso, que transmiten datos de interés relevante (se afirma y acepta que con menor rigor y acierto: no suele ser verdad) desde, al menos, *Covarr.*, *Corr.*, *Aut.*, *DRAE*, *MM*, etc. *La Gramática* académica (¶ 410) dice: “Como. -De su primitiva significación de adverbio de modo pasó a indicar causa, y condición, y también tiempo”. Lázaro (1980), intuitivo y certero (al igual que Bello y Alcina-Blecua), no omite las restricciones de uso: “Más normal es ese afijo ante ciertos adjetivos, donde la semejanza rectifica la literalidad del sentido: ser *como bobo* no es ser bobo (...) Su claro carácter comparativo impide que el atributo se entienda literalmente aplicado al sujeto: *como* los separa aunque los asemeje”; por ello, “sólo puede emplearse cuando, en efecto, es posible cotejar”: con adjetivos como *loco*, *lelo*, *memo*, *atontado*, *idiota*, *asustado*; *cojo*, *ciego*, *manco*..., que “se refieren a cualidades de las personas o de los animales que no se poseen, aunque lo parezca” (condición que no concurre en los ejemplos elegidos), en los que “el carácter comparativo de *como* se ha desvanecido casi por completo, y se ha consumado el proceso de conversión en afijo que ya apuntó Bello. Funciona prácticamente como un prefijo del adjetivo y del adverbio, que apenas denota (es decir: no modifica la significación de los vocablos que lo siguen), sino que connota (les añade significaciones secundarias y, en último extremo, prescindibles)”. Sí, pero...

Todo hecho de lengua admite matizaciones y valoraciones legítimas, incluidas las muy personales: Lázaro no oculta, muy al contrario, su simpatía por un grupo social⁴⁰.

lleva a considerarse a sí mismos capaces (fatuos e ilusos casi siempre) de conseguirla en instituciones lingüísticas amañadas, que no en la lengua misma.

40. Los párrafos de *apertura* y *cierra* no tienen desperdicio: “Me fascina la jerga *starlette*. Llamo así, para mi uso privado, la que hablan en entrevistas de radio y televisión esas lindas criaturas que aspiran a semidiosas del espectáculo” y, circularmente, cierra: “No me gusta nada el *starlette* hablado por varones, aunque sean mozuelos. Entre estudiantes me produce pena. En cambio, ya lo he dicho, lo encuentro bellissimo en labios de esas muchachas que se lanzan con fe a la conquista de

5.4.6 No cabe duda alguna de que el anhelo de unidad no atenta contra los derechos de la diversidad. Consecuencia de la citada no-necesaria solidaridad, el emisor realiza el sistema de virtualidades de la lengua, en general, dentro, de las normas-pautas sociales de uso vigentes y tácitamente aceptadas en diversos espacios (temporal, geográfico, social) y su conducta se rige por dos pautas (condicionamientos) básicas, que admiten múltiples variaciones: a) *Como se quiere* y b) *Como se puede*. En a) se manifiesta la voluntad de estilo: crea, descubre, activa *sentidos* diferenciados para formas ya existentes o construye formas para sentidos hallados; en b), cada cual se expresa *como* el desarrollo de su capacidad comunicativa (inteligencia, grado de instrucción, asimilación de la cultura del colectivo al que pertenece, etc.) le permite.

6. Y cierre

6.1 Nos hallamos en los límites de lo que no es y sí es, es pero no es o puede ser pero no es: admite posibilidades de expresarse mediante *formas construidas (unidades léxicas)* diferentes⁴¹, y el consiguiente desarrollo de funciones diferenciadas, que acaban en *sentidos* peculiares, con mayor o menor vigencia: calan más en determinados colectivos, cuyas *jergas* aceptan ellos mismos como *señas de identidad* peculiares y, por definición, no duraderas. Las posibilidades de juego con expresión y contenido, *figuras (dicción y pensamiento: sinonimia y polisemia)* de la saludablemente renovada vieja retórica⁴²: cuanto supera y desborda el “uso de las normas” (Labrador 1996a). Todo ello digno de consideración como apreció certeramente *Corr.*: Rreprehéndese el hablar kon palabras ambiguas en las kosas ke es menester klaridad; no kuando se haze por eleganzia y grazia⁴³”.

un sueño, y que encuentran <como muy bonito> llegar a ser una Loren o una Minelli. Añade encanto a los suyos propios y aporta superfluidad a su personal necesaria y vivificante superfluidad”: modo de comportarse, pues.

41. Ejemplos recurrentes: pasiva, formas átonas pronominales (*clíticos*); algo he dicho en otras ocasiones (1992, 1993, 1996a, 199b); como recurso con *fuerza expresiva* de probada eficacia, las funciones de los sufijos *-a/vs-o* que no pocos siguen confundiendo o identificando con marcas formales (*morfemas*) de género en los sustantivos (1988): *ni de caza ni de cazo, ni de guasa ni de guaso* o *“nin Domingo nin Dominga”* (Berceo); *“Al vino, bigo; i al agua, biga”* (Corr.: 45.2).

42. Los *metaplasmos (metá* “más allá de”), *metáforas, metáfrasis, metalepsis,* etc.; Lázaro (1971: 276-77) va de los más (metábasis) a lo menos habitual: *metábole* (sinonimia), *metacedeusis, metatonía, metafonesis (metafonía)*.

43. Añado lo que precede (46-47): “por la figura de <<paronomasia>>, ke en kastellano es muy usada i tiene mucha grazia, el nonbre <<uso>> está puesto kon dos sentidos” (*Al mal uso, kebralle la guéka*); y en “Al malo, mal le haga Dios; i al enfermo, Dios le de salud”, explica certeramente: “La palabra <<malo>> es ambigua, por el malo de kostumbres i obras, i por el malo i enfermo de salud, i xuega de la ekivokación al prinzipio, i deklárase en lo siguiente ke se tome por el malo de obras i kondición, i no por el enfermo”.

6.2 Cabe preguntarse hasta qué punto ha calado socialmente el fenómeno. Parece claro que ha adquirido carta de naturaleza: ni sorprende, ni choca; se dice de manera automática, pero hay colegas que, cuando hablan conmigo al menos, se autocorrigien. Se está convirtiendo en *estereotipo*: en situación próxima a los penosos *a nivel de* y similares, pero puede incluso ir a más. El *solecismo* va arraigando en la que no pocos usan y consideran lengua común: una protagonista del programa televisivo *Periodistas* (05.07.00), cuidadosa y atildada, dijo *con naturalidad*: “Es una decisión como muy importante, ¿no?”; los ejemplos abundan⁴⁴; algunos resultan especialmente llamativos: Elvira LINDO (Manolito Gafotas, esposa de A. Muñoz Molina), *El País* (10.08.00: 44): “llaman a un antropólogo, por aquello de que una persona con estudios superiores siempre da un *punto de vista como más científico*”; calan estereotipos como *únicamente decir, decir que* y (muy actual), partiendo de *a pie de página*, se pasa por *a pie de urna* (*emisora prestigiosa*, 20h., 40m., 21.05.98: *a pie de votación*) y *a pie de obra*, se llegará a *pie de césped, de estadio, de calle* y, degenerará hasta *a pie de suelo, de acera, de plaza*. *El País* (10.08.00: última página) Maruja Torres: “María San Gil, presidenta del PP en Guipúzcoa, insultada y amenazada de muerte una y otra vez *a pie de calle*” y la misma en la misma página (26.08.00): “y ahí *como que* me tranquilicé⁴⁵”. Académicamente se ignora: ni *GDLE* ni *DEA* lo testimonian⁴⁶: ¿por prudencia? Entrará tardíamente en su doctrina, cuando su novedad haya perdido vigencia, como sucedió con *suripanta*⁴⁷.

44. Varias muestras más: noticieros de TV, locutores cultivados, cuidadosos lo emplean sin inmutarse (13.03.00): “Había unas tendencias como muy marcadas”; “Hace cosas como muy impactantes (sic), como chocantes”; 19.07.00, 16h. programa de chismorreos y marujas, un periodista (parece serio y de formación buena) afirma sin parpadear: “Benidorm, que es un sitio como muy alegre”; en burla o en serio, Terenci Moix (1999:194 y 198): “Decididamente la encuentro ideal. *Como que* comienzo a pensar en ella para pasar la colección del Niño Jesús de Praga”; “La verdad es que queda como más fortachón, más hombre, más de una pieza”.

45. *Como que* merece un estudio por sí sólo: *como que uno es tonto, como que todo el monte es orégano...*, con su acentuado retintín tonal.

46. *DEA* enumera 18 grupos de acepciones para *como*, con valores diferentes (comparación y modo, condición, causa, consecuencia, aproximación, ejemplificador, explicativo y otros matices); en ninguno de ellos se incluye *como muy*; en *igual* tampoco añade nada a lo incluido en el *DRAE* y *MM* ni encuentro ejemplos de *cual* similares a los que cito: ¿no son ya actuales?; nada extraño, pues, que *DCyR* (221-245), metucioso y sagaz (no se olvida de nada de lo anterior), no llegara a estas modas: clasifica los usos en nueve apartados más los datos fonéticos: 1a *el modo como* (adv. relativo), 1b *así como* (analogías), 1c *hablar como maestro*, 1d *como el que, como quien* (anunciativo de predicados), 1e *como si*; 2 *comparativo*; 3 *así como* (progresión); 4 *explicativo*; 5 *modal* derivado en *causa, condición* y el latinismo *de modo que* (*designio o intento*); 6 “a manera de *partícula prepositiva*” (“última derivación del carácter relativo”): *una como jaula = un objeto a manera de jaula*, (*semejanza entre dos términos*), *bace como diez años = hace diez años más o menos*; 7 *interrogativo/exclamativo*; 8 equivalente a *que* (para anunciar una subordinada); 9 *como quiera*. ¿Se puede negar la capacidad histórica de esta partícula para desarrollar usos y valores nuevos?; *atal* ocupa las pp. 607-623.

47. ¿Más ejemplos? (*El País* 12.08.00:14): M. MORA: “el marido la abandona *de purja buena*” y cierra el texto Laura MAÑA, actriz, laureada directora de cine y más cosas: “te haces más maniático, más

6.3 Parece fuera de duda que las necesidades comunicativas de la interacción influyen en la variación y el cambio lingüístico: espero incluso haber contribuido *un pelín* a ratificarlo y deseo que ustedes se hayan reafirmado en una creencia que, estoy seguro, ya compartíamos desde antes. Y, *como* no soy río, atrás me vuelvo (refrán): resulta evidente que todo se puede en *el hablar* (actividad o producción idiomática), como ya apuntó, hace bastantes años Coseriu (1967: 282-323): funcionan un “conocer actual” y un “saber anterior”. El desarrollo de la capacidad idiomática requiere y se fundamenta en el adquirir, asimilar y aplicar habilidades: se aprende, mejor o peor, todo: hasta los errores se pueden convertir en experiencia. Como en los fenómenos de ósmosis natural, tanto se pueden medir la cantidad y efectos de lo que sale al exterior (aparentemente se diluye y evapora) como de lo que, condensado, queda dentro: hay que saber degustar adecuadamente el *agua fresca* y estimulante que el botijo contiene y atesora, en el momento y cantidad oportunos.

exigente, *más mdyor*”. Desinformación o incuria contrasta con construcciones voluntarias y osadas: (*El País* 06.07.00) nota jugosa “Menem, el conquistador” que acumula *ballargos muy argentinos*: “A pesar de ser (...) “*amigabios*”, Bolocco no asistió al *megasado* que organizó Menem (...). Una cosa es una íntima velada en Miami Beach y otra compartir “*choripanes*” y empanadas con cientos de sindicalistas y perónistas”.

Apéndice I

- p 458 "Recordó las razones... y *cómo* [inter.] él las había aceptado sin disputa."
 "...apoyado en el brazo del carcelero. Se bandeaban *como* [comp.-moda] bueyes uncidos. La luz de la escalera le deslumbró, sintió *como* [algd así como: aproximativo] un cuerpo extraño dentro de los ojos."
- p 459 "Los párpados están inflamados, es *como si* tuviera tierra dentro".
 "Cipriano le confió que *tanto* en la cárcel *como* [comp.-cuantificador] fuera de ella había mucha presión contra él".
- p 461 "Su tío también se había incorporado y le tomó de las manos con aprensión, *como a* [igual que a, *cual a] un ciego."
- p 462 "- Algún día -musitó a su oído- estas cosas serán consideradas *como* [igual a, que; *cual] un atropello contra la libertad...";
 "Fray Luis de la Cruz, dominico *como* [identifica: lo mismo que] fray Diego";
- p 462 "*Como* [modo/modalidad] sin darle importancia; (...) le preguntó"; "no cesaba de proclamar que aceptaba la sentencia *como* [modo/modalidad: como si fuera] justa y razonable".
- p 465 "El mensaje, *como* [aproximativo] Cipriano presumía, era de Ana Enríquez"...
- p 467 "Y *como* [moda] suele ocurrir en estas agrupaciones circunstanciales"...
- p 468 "...le hablaba de los preliminares del auto con *tal* [tanto] entusiasmo *como* [cuantif] si Salcedo, en lugar de una de las víctimas, fuese un forastero"; "*Tanto* Dato *como* el resto de los carceleros se había puesto ropa nueva"...
- p 470 "Aquella reunión ocasional era *como* [ser como, igual que, cual] el envés de los conventículos"; "se asía al brazo de un familiar *como* [comp.-moda] un náufrago a una tabla";
- p 471 "Juan Sánchez (...) miraba a Cipriano Salcedo, la cabeza levantada, tanteando desorientado, *como* [igual que, *cual] un invidente." "La declaración de Pedro, *como* [igual que, lo mismo que] la de su hermana Beatriz, había sido despiadada."
- p 474 "...buscando el ángulo de visión más apropiado, la boca sonriente, sin rencor, *como* [igual que, cual niño] un niño ante una parada militar."
- p 476 "Cipriano le miraba *como* [modo: como si fuera o como se mira a] a un ser ajeno, desconocido"...
- p 479 "El rumor de la muchedumbre era ahora creciente y racheado *como* [igual que] el bramido del mar".
- p 480 "¿*Cómo* permitís, señor este atentado contra la vida de vuestro súbdito?"
- p 481 [Respuesta de Felipe II a esta pregunta de don Carlos de Sesó]: "Si mi hijo fuera *tan malo como* vos, yo mismo apilaría la leña para quemarlo." "De rodillas *como* [del modo o manera en que] estaba, pálido, flaco y desaseado, con el capirote por sombrero, el doctor Cazalla..."
- p 482 "Y *como* [¿porque, puesto que?, ¿dado que?] un alguacil se le acercara y le empujara hacia el tablادillo, el Doctor (...) continuó gritando:"...
- p 483 "...y la increpó con palabras gruesas, llamándola felona, puta e hija de puta, y *como* [como consecuencia de que, causa] nadie reaccionara, subió tres trancos las gradas que les separaban y la abofeteó por dos veces."

- p 485 “Viendo a Minervina tirando del ronزال se sentía inusitadamente tranquilo, protegido, *como [del mismo modo, en la misma medida que]* cuando niño”.
- p 486 “...mas él lloraba y, en ocasiones, sonreía al referirse a su destino *como a [identificativo, igual que a]* una liberación”.
- p 487 “...ella [Minervina] reaparecía misteriosamente para acompañarle en los últimos instantes *como [a modo de, como acompaña un]* un ángel tutelar.”
- p 488 “Cuando abrió los ojos observó que docenas de sotanas revoloteaban *como [¿modo/ modalidad?]* moscas alrededor de fray Domingo de Rojas”...
- p 491 “Fray Domingo miraba a un lado y otro *como [modo]* desorientado, ausente...”
- p 495 “...y el fuego floreció de pronto *como [modal puro]* una amapola...”; “Sintió un olor intensísimo, *como si* le arrancaran la piel a tiras,...”.
- p 497 “...esta declarante aceptó acompañarle *como [lo mismo que]* hubiera accedido -dijo- a morir en su lugar si así se lo hubiesen pedido.”; “...el penitente respondió que si la romana era la de los Apóstoles, *como [¿ejemplificador?]* debía ser, creía en ella.”
- p 499 “...hay historiadores *como [ejemplificador]* Jesús A. Burgos,...”.

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, E. (1984) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- ALCINA, J. y BLECUA, J.M. *Gramática española*. Barcelona, Ariel.
- ALVAR, M. 1972 *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular.
- Agencia EFE (1989) *Manual del español urgente*. Madrid, Cátedra.
- AUB, Max (1998a) *Campo abierto*. Madrid, Alfaguara Bolsillo.
- AUB, Max (1998b) *Campo francés*. Madrid. Alfaguara Bolsillo.
- AUB, Max (1998c) *Campo del moro*. Madrid, Alfaguara Bolsillo.
- BALDINGER, K. 1970 *Teoría Semántica I*. Madrid, Edics. Alcalá.
- BELLO, A. (1981) *Gramática de la lengua castellana*. Ed. crítica de R. TRUJILLO. Tenerife, Inst. Univers. de Lingüística Andrés Bello-Cabildo Insular.
- BERNÁRDEZ, Enrique (1999) *¿Qué son las lenguas?* Madrid, Alianza Editorial.
- [GDLE] BOSQUE, I y DEMONTE, V. (2000?) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- CARDONA, G.R. (1991) *Diccionario de lingüística*. Barcelona, Ariel.
- [DCECH] COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.
- [Corr.] CORREAS, G. (1967, 1628) *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed.L.COMBET. Bordeaux, Péret et Fils.
- COSERIU, E. [1955-1967: "Determinación y entorno", en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid, Gredos.
- [Covarr:] COVARRUBIAS, S.de (1993, 1611) *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. Martín de RIQUER. Barcelona, Alta Fulla.

Tomás Labrador Gutiérrez

- [DCJR] CUERVO, R.J. (1954) *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomo segundo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- DELIBES, M. (1999, 9ª. ed.) *El bereje*. Barcelona, Destino.
- EL PAÍS (1990) *Libro de estilo*. Madrid, Eds. El País.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1987). *Problemas y ejercicios de gramática*. Ed. de Bienvenido Palomo Olmos. Madrid. Arco-Libros.
- GARCÍA CALVO, A. (1998) *Saber Leer* núm. 120, diciembre 1998 p. 7. COMPLETO
- GÓMEZ TORREGO, L. (1989) *Manual de español correcto II*. Madrid, Arco-Libros.
- GUMPERZ, J. (1982a) *Discourse Strategies*. Cambridge University Press.
- GUMPERZ, J. (1982b) *Language and Social Identity*. Cambridge University Press.
- GUMPERZ, J. y HYMES; D. Eds. (1972) *Directions in Sociolinguistics*. Nueva York
- HERNÁNDEZ VISTA, E. (1972) "Un fenómeno concreto de semantización en español": *Revista Española de Lingüística*, 2.1; pp. 35-44.
- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1988) "En torno al género de los nombres": *Letras de Deusto* vol 18, núm. 42; pp. 21-54.
- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1992) "Los denominados pronombres personales (sobre la coherencia y cohesión en el discurso)": *Principios y experiencia en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Alcalá de Henares, CELE; pp. 247-270.
- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1993) "Funciones o valores -gramaticales o semánticos- de los elementos de enlace": El español como lengua extranjera. De la teoría al aula. Málaga, ASELE; pp. 327-342.
- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1996a) "Normas de uso y uso de las normas": *El español lengua internacional (1492-1992)*. Murcia, AESLA; pp. 319-327.
- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1996b) "Valores semánticos y comportamientos sintácticos. Jerarquía dentro del SN: posición del adjetivo": *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera I*. Málaga, ASELE; pp. 51-57.

- LABRADOR GUTIÉRREZ, T. (1996c) "Los elementos de enlace. *Así y así que*. ¿Así que al pobrecito se le arregló!": *Actuales tendencias en la enseñanza del español como lengua extranjera II*. Universidad de León; pp. 231-237.
- LÁZARO CARRETER, F. (1971) *Diccionario de términos filológicos*. Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, F. (1997) *El dardo en la palabra*. Barcelona, Galaxia Gutenberg (Círculo de Lectores).
- MARSÁ, F. (1990) *Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española*. Barcelona, Ariel
- MARSÉ, J. (1998). *Teniente Bravo*. Barcelona, Plaza y Janés.
- MOIX, Terenci (1999) *Chulas y famosas*. Barcelona, Planeta.
- [MM] MOLINER, María (1966) *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.
- MUÑOZ MOLINA, A (1999). "La claridad y el misterio": *El País. Babelia* 27.7.99:10 (presentación de *Un peso en el mundo*, de José María GUEL BENZU).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1962) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973) *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- [DRAE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992, 1994) *Diccionario de la lengua española* 21ª ed. Madrid, Espasa Calpe.
- [Aut.] REAL ACADEMIA (1984) *Diccionario de Autoridades*. Ed. facsímil. Madrid, Gredos.
- RIVERA LETELIER, H. (1999) *Fatamorgana de amor con banda de música*. Barcelona, Seix Barral, Biblioteca Breve.
- SAUSSURE, F. (1982) *Cours de linguistique générale*. Édition critique préparée par Tullio de Mauro. Paris. Payot.
- SECO, M. (1989) *Gramática esencial del español*. Madrid, Espasa Calpe.
- SECO, M. (1990) *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.

Tomás Labrador Gutiérrez

SECO, M, et alii (1999) *Diccionario del español actual*. Madrid, Aguilar.

SEGURA MUNGUÍA, S. (1985) *Diccionario etimológico latino-español*. Madrid, Anaya.

SERRANO, M. J. 1999 (Ed.) *Estudios de variación sintáctica*. Madrid. Vervuert. Iberoamericana.

SERRANO, M.J. (1996) "Variación sintáctica y modalidad verbal": *El verbo español*

WOTJAK. Madrid, Vervuert; pp. 73-80.

WOTJAK, Gerd (1996) *Eid. El verbo español*. Madrid, Vervuert Iberoamericana.